

ANACONDA
5 años

[www.revista
anaconda.com](http://www.revistaanaconda.com)

Anaconda

Sp-Nv-2010/ej.2

2011
2012
Anaconda

Ag-Dc-2011

Revista
56.169866
An132c
2-34
Ag-Dc-2011

ANACONDA

LA REVISTA DE CULTURA Y ARTE DEL ECUADOR

Revista
056.169866
An13c
No. 31
Jn-2011

31

REVISTA
INTERNACIONAL
BIMESTRAL

SECCIONES

EN ESTE NÚMERO

LITERATURA

Ernesto Sábato: Un legado que traspasa la literatura :: Aline Duvoisin :: 24

Cuento corto :: Cuatro Esquinas :: Julio Pazos Barrera :: 32

PLÁSTICA

Dentro del cuadro :: La Noche Estrellada de Vincent Van Gogh :: Raúl Pardo :: 36

Las artes del África al sur del Sahara :: Jesús Guanche :: 40

Museo de la Solidaridad Salvador Allende: Una herencia para el arte :: Entrevista a Isabel Allende Bussi por Macshori Ruales :: 46



VIVIR ES UN PLACER ECOCULTURA

El Maíz: alimento sagrado :: Dr. Plutarco Naranjo :: 72

Cultura Ambiental: Laberintos, contradicciones y caminos :: Teodoro Bustamante Ponce :: 77



MÚSICA

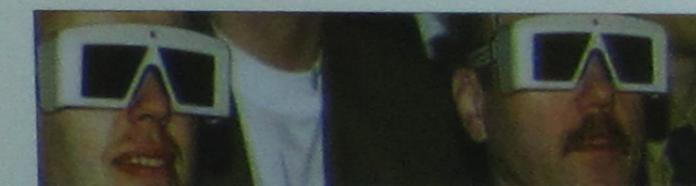
Maria del Mar Bonet: Una cantora medieval del Mediterráneo :: Entrevista por Andrés Lasso Ruales :: 54

El Chigualo: La fiesta navideña del Montubio manabita :: Consuelo Puga Palomeque :: 58



CINE

Del cine analógico al digital, de la Representación a la Simulación :: Alfredo Breilh :: 64



TEATRO

Los Titiriteros :: Yolanda Navas :: 66



	Área del conocimiento
1	Ingeniería, industria y construcción
1	Ingeniería, industria y construcción
1	Humanidades y Artes
1	Humanidades y Artes
1	Humanidades y Artes
1	Educaci...
1	H...

Anaconda

Ag-Dc-2011

Revista
56.109860
Un132c
2-34
8-De-2011

DEL MIEDO Y OTROS ESPACIOS

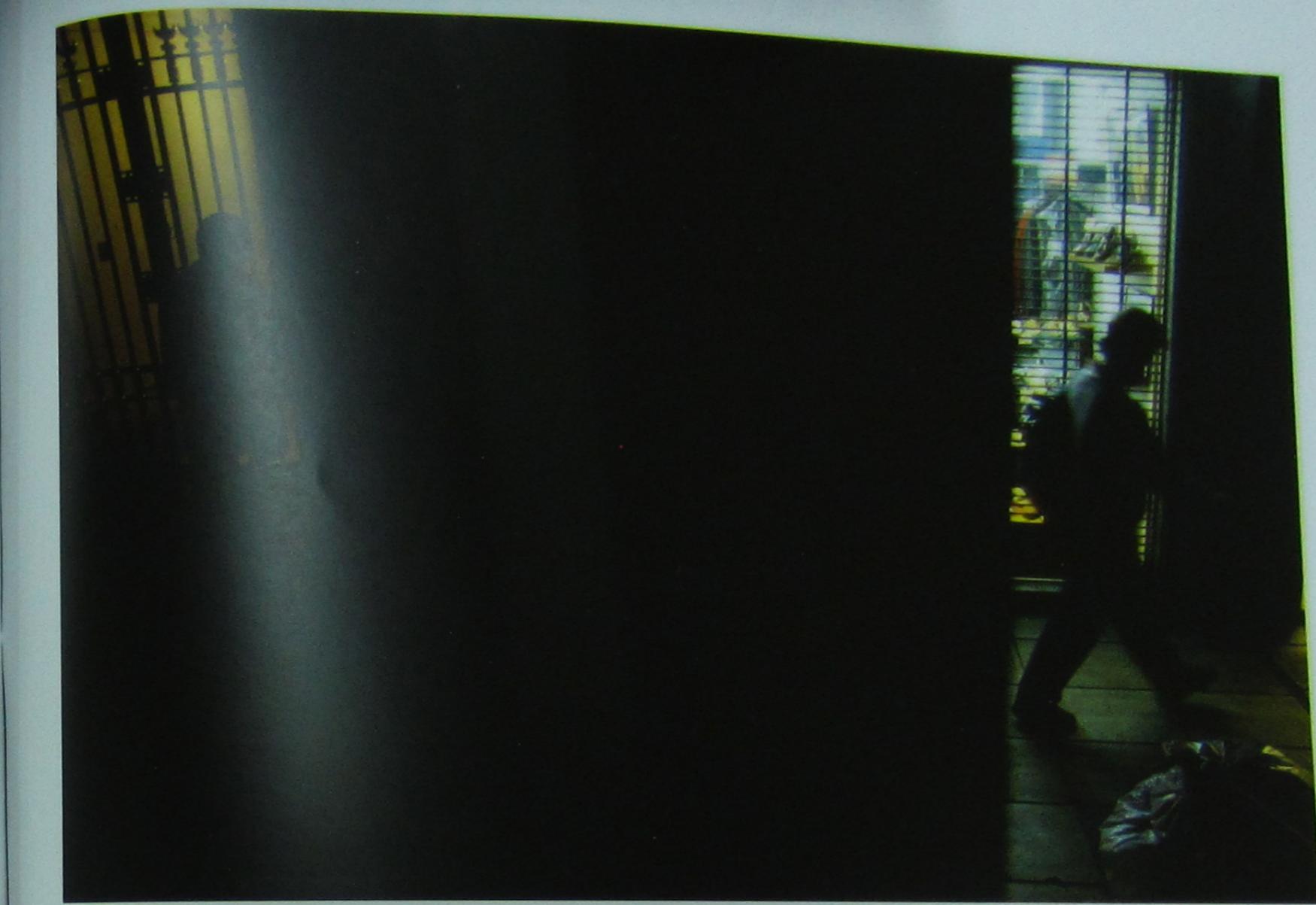
Shayarina Monard

Especialista en Historia del Arte Occidental, Master en Historia del Cine. Docente e investigadora de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y de la Universidad de las Américas en las ramas de Historia y Teoría del Arte y de la Arquitectura. Guionista de ficción y documentales.

PALABRAS MAJORES

La estética del miedo nos rodea. La arquitectura y el urbanismo la reproducen. Los habitantes del planeta la consumimos y multiplicamos. Somos víctimas y victimarios. El espacio del habitar se configura para satisfacer las necesidades del ser humano como sujeto miembro de una sociedad. Las necesidades son espaciales -de uso- y simbólicas. El espacio individual y el público "nos forman" como ciudadanos en permanente relación con otros y con los espacios. Es justamente a partir de esa relación que se van configurando los requisitos del miedo.

Un círculo: el miedo genera estrategias para generar miedo en otros, que son a quienes tenemos miedo. Les tememos por ser "Otros", es decir lo que no conocemos, lo que no entendemos, y lo que no queremos conocer ni entender; lo que nos confirma como distintos y establece entre ellos y nosotros un muro insorteable.



■ Escena callejera. Buenos Aires, Argentina. Foto: Santiago Serrano para DocsFoto

Del miedo al espacio

Un lugar, público o no, que carezca de iluminación, de visibilidad, de higiene, de soleamiento, de ventilación, de áreas para transitar con seguridad, produce miedo, asco, desasosiego. Esa sensación de inseguridad que nos lleva a rehuir el pasar por ahí; y a recomendar a conocidos y allegados que lo eviten. A la realidad física del lugar se suma la realidad del imaginario, con las historias que - de boca en boca y ahora a través de los correos electrónicos- nos contamos para reconfirmar que nuestros temores son justificados y necesarios. Necesarios para validar la infinita gama de recursos que generamos para evitar el miedo.

Al espacio "envejecido", "empobrecido", "degradado" lo leemos y asociamos con sus habitantes; algo así como

muéstrame dónde vives y te diré quién eres. Lo relacionamos con violencia, con desidia, con olvido. Nos cuestionamos ¿En qué momento los vecinos del lugar dejaron de cuidarlo y permitieron que el tiempo y lo "desconocido" se apoderen de todo?; ¿en qué instante renunciaron -por miedo- a ser vecinos, a ser ciudadanos? Sentimos que esas "malas condiciones" del espacio público los empujan y obligaron a recluirse tras las paredes de la vivienda, y que no conformes con cerrar puertas y ventanas han dado a luz alambradas, picos de botellas, rejas que emulan empalizadas; alarmas, cámaras de seguridad, y otros mil artificios que provee el mercado anti miedo: el de la seguridad. Y, ante la vista de tal despliegue de intentos individuales y colectivos por salvaguardar las posesiones y la integridad, confirmamos la recomendación de no pasar por ahí. Aseveramos que en ese "mal lugar" sin duda hay "mala gente".